



BOLETIN

DE LA ASOCIACION

LA SALLE

Lo que Dios manda creer,

bien puede publicarse.

Luis Veuillot.

PANAMA

No. 14

JUNIO

1916.

IMPRENTA "LA UNION."

Asociación "LA SALLE"

REVISTA MENSUAL

Director: JUSTO CARRASQUILLA M.

Administrador: DANIEL NOTA

Los trabajos de esta Sociedad tienen:

1º A estrechar los vínculos de unión destinados a conservar las ideas y prácticas religiosas adquiridas en el Colegio.

2º A esforzarse para que a la Religión se le dispensen la atención y respeto que ella merece.

3º A propender al adelanto intelectual y moral de los socios.

4º A promover los conatos de protección mutua.

El Boletín de la

Asociación "LA SALLE"

se vende en el Centro de la Sociedad.

Valor del ejemplar..... \$ 0,20

Suscripción al año..... 2,00

Toda correspondencia relativa al Boletín debe dirigirse al Secretario de la Asociación "La Salle." Apartado 98.

LA PROPAGANDA.

Es indiscutible que ni el artículo que expenden los establecimientos públicos ni las sublimidades del campo especulativo pasarían de cierto grado de aprecio si, en alguna forma, nadie se encargara de encanalar hacia ellos la atención de los demás. El agricultor ensalza su producto; el pescador, su presa, y el minero, la excelencia de los metales que desentraña de la tierra. Pero si bien esto en la vida comercial es un medio adecuado, en la moral y católica pasa a ser una obligación ineludible que todo hombre puede cumplir: el Ministro de la Religión en la sagrada cátedra, el padre en la familia, el señor en la servidumbre, el viajero en la caravana.

Desde un punto de vista relativo, todo hombre debe ser un sacerdote, y cada cual, en su esfera, tiene medios para conducir a otros a las prácticas religiosas; más aun, contando con la seguridad de que nuestra Religión no es moneda feble, que muestra su debilidad en el análisis.

La Religión es el sostén de la familia y de la sociedad y, a manera de termómetro, por Ella se puede ver el grado mayor o menor de decadencia moral o de marcha progresiva de los pueblos. Por eso todos los países se preocupan por sostener una prensa fuerte que la defienda y propague.

En nuestros tiempos, no hay duda que el periódico es uno de los mejores elementos; pero aun ahí donde no es posible el periódico nadie es incapaz de la palabra y el ejemplo.

LAS FIESTAS DE LA SALLE

(Continuación)

LA JUVENTUD

A los miembros de la Sociedad La Salle

Discurso pronunciado por el Socio honorario Dr. José Pezet.

Señores:

¡Cuán bello es contemplar un jardín cubierto de verdor y adornado con los variados matices que ostentan fragantes rosas cuyo suave olor embalsama el ambiente! Y la naturaleza misma, dueña de esa hermosura y de esa misma fragancia, casi complacida en su obra admira también esa belleza y en el secreto de la noche le prodiga sus caricias depositando en el limbo de la hoja y en el seno de la flor, su ósculo fecundo convertido en la vivificante gota de rocío.

Habreis visto, todos sin duda, al alegre colibrí en un jardín semejante; a esa avecilla débil y menuda ante variadas rosas cuyos cálices abiertos dejan ver el néctar que persigue: agitando sin cesar sus flexibles alas el gracioso pajarito visita igualmente a la rosa como al jazmín y sin posarse sobre ninguna flor quisiera libar el néctar de todas ellas.

Ese jardín encantador, señores, esas hermosas flores, es la juventud; y el colibrí, la laboriosa abeja que de una flor saca la rica miel de su panal, el Santo cuya fiesta nos reúne en este recinto y cuya vida de trabajo en pro de la humanidad se perpetúa en la incesante labor de sus hijos.

Y con razón, San Juan Bautista de La Salle, movido por un celo santo, escogió como vasto campo de su actividad a la juventud: a esa juventud en la que el bien y el mal luchan con igual fuerza y cuyos sentimientos deben ser sabiamente dirigidos para que se pueda tener de ella al joven bueno y al hombre honrado.

Todos experimentamos en nuestro interior esa lucha constante en que la virtud y el vicio se disputan el triunfo y todos sentimos también nuestra inclinación hacia el mal como resultado infalible de nuestra propia debilidad.

La virtud es noble, es heroica y la generosidad y la abnegación exigen sacrificios; arduo es el sacrificio y difícil ser bueno y he aquí, señores, por qué necesita la juventud de guías especiales en su camino que le indiquen el buen sendero; y fue esta la labor de nuestro héroe San Juan Bautista de La Salle.

La juventud es en la vida de los hombres, lo que la planta tierna en el campo del trabajo; y así como de esta última con el asiduo cultivo se puede obtener el árbol robusto de abundantes frutos, así también de una juventud bien educada se puede tener el santo, el héroe y el mártir.

El joven aspira porque, estoy casi para decir, las aspiraciones se manifiestan como una necesidad del corazón y el hombre que no aspira es despreciado y considerado por sus semejantes casi como un fenómeno de la naturaleza.

Pero el hombre, usando el destello luminoso que Dios imprimió en su frente, piensa y dirige sus actos hacia un fin determinado y de aquí el tener que inculcarle ideas sanas para formarle un criterio puro a fin

de que proceda en sus actos según los dictámenes de una razón bien ordenada.

Todos tenemos, pues, derecho a pensar y a aspirar; pero nuestras aspiraciones deben ser conformes a nuestras aptitudes y capacidades. Es la esperanza inmediata consecuencia de nuestras aspiraciones y ella misma nos enseña la veracidad de mi aserto porque, señores, esperanzas hay tan lejanas y sombrías que sólo por ser esperanzas desesperan.

Por falta de guías, en su juventud, tenemos quienes usando del raciocinio cuasi de una fuerza mecánica quieren comprenderlo todo y lo que está fuera de su alcance para ellos no existe.

Tal sucede con Dios, Sér real más que todas las cosas por cuanto su esencia se confunde con su existencia misma; pero de igual manera incomprensible para nosotros, por su infinita perfección.

Y ese Sér, cuya existencia nos pregona el universo, a ese Sér se aparenta desconocerlo.

Nada más natural que la fe y, para quien no ha recibido oportunamente buenos principios, nada más costoso que creer en Aquel que es la verdad misma. Se cree al sabio y se cree al ignorante; se cree al caballero más cumplido y se cree también al más perverso criminal por que la fe es necesaria entre los hombres; en ella se fundan todas nuestras acciones porque es factor imprescindible de las relaciones sociales; sólo no se puede creer en Aquel que es la vida de las cosas por cuanto son todas las cosas participación del mismo Dios.

Si contemplamos un momento cuanto nos rodea veremos por todas partes el trabajo; sin embargo, el joven que no reflexiona juiciosamente cree no trabajar porque se entrega a la lectura de una novela frívola aunque atrayente.

¡Craso error que nos pone de manifiesto la necesidad que tiene la juventud de una mano que la guíe a fin de que ese tiempo, hoy perdido entre risas nacidas bajo el efecto de una imaginación candente, no se le trueque mañana en lágrimas de hondo dolor que le desgarre el alma!

Trabaja el que consume su tiempo en la orgía y en el vicio como trabaja también el que inclinado hacia el suelo, riega los campos con el sudor de su frente; trabaja igualmente el que trasnocha leyendo una novela, como el que emplea ese mismo tiempo al pie de una lámpara procurando conocer los secretos de la naturaleza; ambos trabajan, digo, aunque con resultados muy diferentes, el primero será víctima de las horas perdidas y el segundo alcanzará la ciencia y llegará a ser un sabio.

Jóvenes miembros de la sociedad «La Salle», la fiesta de hoy para vosotros es fiesta de gratitud y por eso la pompa con que la celebráis; es fiesta del corazón agradecido porque habéis sido vosotros entre los pocos privilegiados que bajo la potente égida de los hijos de «La Salle» habéis comprendido que la fe y el trabajo son dos necesidades de la vida; ellas fraternalmente unidas, nos inspiran nobles sentimientos y también con ellas llevamos a cabo esas mismas acciones cumpliendo nuestros deberes para con Dios, para con la Patria y para con nosotros mismos.

Es por ésto, jóvenes, por lo que al aceptar la honrosa distinción que me hicisteis designándome para ocupar un número de vuestro programa, a lo que sólo pudo impulsaros un sentimiento de exquisita cortesía, al aceptar, digo, fue mi objeto tributaros públicamente un aplauso sincero por el elevado fin que os estimula y asimismo exitaros a

permanecer fieles a las enseñanzas que os imparten, teniendo los ojos fijos en el Cielo y los brazos caídos hacia la tierra como indicando que vivís aquí adonde sólo os acompaña el trabajo pero las miradas de vuestras almas buscan la causa de las cosas en la mansión suprema de Dios.

He dicho.

Panamá, 19 de Mayo de 1916.

PALABRAS

del Socio activo Justo Carrasquilla M.

Señores Sacerdotes, Reverendos Hermanos, Señores:

El mal es fecundo; pero el bien tiene su principio supremo que lo nutre y fortifica. El primero puede ser de fácil consecución; pero su acción es destructora. Se cobija con las sombras, y de aquí que marche en busca de ellas por desviaciones y veredas. El segundo puede ser difícil de alcanzar; pero siempre posible, y siempre es creador. La verdad es su norma, y cuando persevera, con las horas se aquilata, no hay dificultad que supere sus fuerzas, ni amenaza que lo arredre, ni ideal que no conquiste.

Prueba de ello es la creación portentosa de San Juan Bautista de La Salle, que, en el no corto lapso que lleva de existencia, ni vacila un instante ni deja de progresar asombrosamente.

Las obras cimentadas en la Religión Católica y guiadas por Ella no tienen ocaso; el tiempo las respeta, la lucha las fertiliza y purifica, y aun cuando parecen eclipsarse resplandecen. Sólo la Religión Católica puede dar órdenes como ésta: avancen sin cesar. Sólo Ella unifica las inteligencias y pareceres, las voluntades y las acciones; y la uniformidad en todo constituye el secreto que emplean estos nuevos alquimistas de La Salle para la conquista de los mundos del sabio Fundador.

Convencido de que «el santo temor de Dios es el principio de la sabiduría», acometió San Juan Bautista de La Salle la realización de su tarea, con tenacidad incomparable. Y aunque «toda obra santa está estribada en la Cruz», las almas templadas de la Institución han sabido vencer y vencer, con fe y entusiasmo, hasta salvar escollos casi insuperables. Vejeciones, destierro, penuria; por todo género de contratiempos ha pasado desde sus fundamentos; pero los frutos no tardaron, abundantes. Porque, con humildad religiosa, los Hermanos luchan, luchan en silencio; pero constantemente. Ellos laboran, laboran y callan; y el mundo observa, juzga y publica.

Bien pudiéramos aplicarles a estos abnegados portadores del saber y la virtud aquella estrofa de Gutiérrez González: «No hay sombras para ti. Como el cocuyo—El genio tuyo ostenta su fanal;—Y huyendo de la luz, la luz llevando—Sigue alumbrado las mismas sombras que buscando va».

Así, avanzando silenciosos van en pos del ideal, que, como todo lo grande, exige grandes sacrificios; pero todo sacrificio bien encaminado trae consigo el galardón. En su Fundador, Dios bendice la obra de los Hermanos Cristianos, y los hombres reconocen su bondad.

¿En qué lugar de la tierra faltan hoy representantes de La Salle,

ni corazones que los aclamen, o se eleven en plegaria, u ofrenden simpatía y gratitud a tan ilustres profesores?

Con el Padre de los Hermanos Cristianos, el mundo vio levantarse un apostolado, que hoy lleva la civilización cristiana a todas las regiones del planeta. Por eso el día que celebramos no debe ser sino de reconocimiento universal. La humanidad entera ha obtenido un triunfo con la realización de la tarea.

Reverendos Hermanos, la «Asociación La Salle» es el efecto; vosotros sois la causa. Ella me recomienda presentaros, en tan augusta fecha, su felicitación sincera y efusiva.

He dicho.

La Fiesta de San Juan Bautista de La Salle en Aguadulce.

Muy lucida resultó la fiesta organizada por los Hermanos Cristianos en esta población para celebrar con los alumnos, la canonización de su Fundador, San Juan Bautista de La Salle.

Este año la concurrencia ha sido más numerosa debido al sentimiento religioso que día por día se va despertando en Aguadulce y al interés que se tomaron los Hermanos por que todos los hijos de este pueblo y con especialidad los padres de familia, asistieran a los actos religiosos en los días 27 y 28 de los corrientes.

Así, de acuerdo con el programa pudimos asistir a la Salve solemne en la noche del 27. El altar, desde donde se destacaba la sagrada imagen de San Juan Bautista, estaba adornado con verdadero arte y profusamente iluminado, lo que le daba un aspecto encantador. Los cánticos por los alumnos de la Escuela acompañados por su hábil maestro, el Rdo. Hermano Luis, eran dulces y armoniosos; era algo así como voces de ángeles.

Una vez terminada la Salve, los concurrentes se agruparon en la plaza a presenciar los fuegos artificiales y durante este acto reinó el más completo orden y cordialidad en medio del entusiasmo y la alegría que se notaba tanto en ellos, como en los alumnos, que daban gritos de placer y vivas a San Juan Bautista de La Salle.

Al amanecer del día siguiente el Padre Martínez dió la comunión a un número no menor de noventa alumnos sin contar las señoritas y señoras que también lo hicieron con el más ardiente fervor.

A las diez del día se celebró la Misa solemne oficiada por el Reverendo Cura de Santa María quien desde la sagrada cátedra dejó oír su elocuente palabra en un sermón que escuchábamos atónitos, y en el que demostró con argumentos lógicos, la importancia de la educación por los dignos hijos de San Juan Bautista de La Salle por ser ella verdaderamente sana y virtuosa y la que más conviene a la juventud en estos tiempos y tanto más cuanto que la Religión es la base de la civilización y de toda enseñanza. Asimismo excitó a los padres de familia a la educación de sus hijos por los Hermanos Cristianos ya que ellos, como queda dicho, se esfuerzan por educar jóvenes que puedan más tarde servir y respetar a Dios y a la Patria.

Vayan pues, nuestras más calurosas felicitaciones para el Hermano Director y demás Hermanos, deseando que el Cielo derrame toda

clase de felicidades sobre ellos y que sigan, como hasta hoy, logrando triunfos y opimos frutos.

JOAQUÍN MÉNDEZ P. (A. L. S.)

Aguadulce, 29 de Mayo de 1916.

CULTURA SOCIAL

FRAGMENTOS DE UNA CONFERENCIA

I

Quizá la primera de las grandes virtudes que toda persona debe ejercitar en la sociedad es la honradez; y la segunda—que viene a constituir la forma externa de la honradez—es la cultura social.

La primera virtud dice relación a Dios y a nuestros semejantes en la línea de los deberes. La honradez señala los trámites de la justicia y de la caridad, y marca un derrotero imprescindible para el que se precia de ser hombre. La cultura social indica la serie de procedimientos exteriores que se han de seguir para que la persona honrada viva con dignidad y holgura al lado de sus semejantes.

Sobradamente se recomienda un árbol por sus abundantes y exquisitos frutos; pero la discreta y sabia naturaleza lo proveyó también, para su mejor crecimiento y ornato, del pabellón de las verdes y multiplicadas hojas.

Los frutos morales del hombre son las virtudes; el follaje lo forman sus maneras cultas. La persona virtuosa, pero ineducada, es árbol fecundo, desprovisto de hojas. La persona de finos modales y viciosa es árbol estéril, aunque lleno de follaje. Los hombres que, á los deberes de la honradez, juntan los atractivos de la urbanidad, son como fino licor en vaso de primorosa factura, nardo oriental en redoma de alabastro, blanquísima perla con engastes de oro.

¿De dónde nace la cultura social; cómo se desarrolla y conserva? He aquí un problema de fácil solución en el terreno especulativo, pero de difícil ejecución en la vida práctica.

La urbanidad podría definirse con Branchereau: *la atenta y delicada solicitud de manifestar a todos, con nuestra conducta exterior, nuestra estimación y benevolencia.*

Distinta del estudiado formulismo, y de las frías conveniencias o reglas de aparatosa etiqueta, la cultura social no debe ser adorno postizo, sino fruto sazonado de la moderación de los apetitos o pasiones propias, y como resultante de los deberes que nos ligan a nuestros semejantes.

De ahí que el mejor modo de obtener esa cultura y urbanidad no sean precisamente los tratados escritos y la imitación exclusiva de lo que hacen las personas finas, sino la educación temprana de nuestros modales de niños, y el hábito, sabiamente sostenido por nuestros padres y maestros, de proceder en lo exterior en conformidad con los altos principios de nuestra conciencia y de nuestras obligaciones morales.

Es menester combatir ese egoísmo exagerado que nos lleva a buscartos en todo con mengua de los derechos ajenos. Es menester que la caridad cristiana levante al prójimo en nuestra estimación hasta colocarle sobre nosotros mismos. Entonces nacerá espontáneamente el cuidado exquisito de mirar por las comodidades de los otros, aun á cos

ta de nuestro bienestar; y entonces pondremos fácilmente en práctica el consejo de «mortificarnos para no mortificar.»

La palabra es el vestido del pensamiento, la hermosura física es complemento del alma bella, y la urbanidad debería ser el ropaje que visten los hombres morigerados.

Nada conceptúan excesivo ciertas personas en materia de lujo y de compostura exterior; y pasan ellas las horas muertas en la contemplación de sus presuntos atractivos; pero no hay mejor ornato ni más apreciable traje para realizar el mérito de la persona bella como la buena educación.

Por otra parte, las relaciones sociales se facilitan en extremo, si los asociados despliegan con desinterés los resortes de la urbanidad. ¡Cómo desaparecerían esos desahogos pueriles y esas bajas instigaciones de la ira, de la gula y del impudor, si en la sociedad entera dominara la imperiosa ley de la cultura!

El trato benévolo y la expresión delicada son, a la vida, lo que el aceite al rodaje de las máquinas, lo que el rocío a las plantas, lo que el oxígeno a la circulación de la sangre.

JOSÉ MANUEL QUIRÓS. (S. J.)

DISTINCION HONROSA

De nuestro Colega la "Revista Eclesiástica" correspondiente al 1º de Mayo próximo pasado tomamos lo siguiente, que con placer reproducimos sin comentarios, porque ellos no son necesarios; dice así:

"COLOMBIA—Aunque algo más tarde de lo que a nuestro deseo convenía, damos a conocer la carta autógrafa de Su Santidad al Excmo. Presidente de Colombia, don José Vicente Concha, nombrándolo Caballero Gran Cruz de la Orden Piana.

"BENEDICTO XV, PAPA

Amado hijo, salud y bendición apostólica.

Es grato para Nós condecorar con singulares y eximias señales del aprecio pontificio a los varones de alta dignidad pública que elevados al fastigio de los honores tienen a gloria el ser beneméritos de la causa católica.

No ignoramos que a tí corresponde de modo especial esta espléndida manifestación de alabanza, querido hijo, pues tenemos muy bien sabido que siempre has trabajado en la defensa de la buena causa, que has cuidado de exaltar con pecho varonil los intereses de la sociedad cristiana y de la religión, y que tanto en la vida pública como en la privada has profesado y profesas ahora con constante empeño tus sentimientos católicos. Así, pues, para que tengas un premio adecuado a tus merecimientos y a tu dignidad, por estas Letras, te elegimos y hacemos *Caballero de primera clase*, o sea *Gran Cruz de la Orden Piana*, y te incorporamos en el nobilísimo gremio de dichos caballeros. Te concedemos, por tanto, que uses la vestidura de los Caballeros de primera clase de esta Orden y que puedas llevar tus insignias propias, esto es, la placa argéntea de tamaño máximo, puesta al lado izquierdo del vestido, y la Cruz de la Orden, también de máximo tamaño, la cual estará sostenida por una larga banda de seda de color azul, con dos orlas encarnadas guarnecida en sus extremos y que atraviese desde

el hombro derecho hasta el costado izquierdo. Para que no resulte diferencia alguna ni en la vestidura ni en las insignias que has de usar, hemos dispuesto que te sea enviado el correspondiente hábito.

Dado en Roma, en San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día 31 de Agosto de 1915, primero de nuestro Pontificado.

P. CARDENAL GASPARI

Secretario de Estado.

A nuestro amado hijo José Vicente Concha, Presidente de la República de Colombia."

JOSÉ VICENTE CONCHA

Presidente de la República de Colombia, a Su Santidad el Papa Benedicto XV

Santísimo Padre:

He recibido la carta de 31 de Agosto pasado en que Vuestra Santidad se digna comunicarme que ha tenido a bien concederme la Gran Cruz de la Orden Piana. Profundo regocijo me ha causado este honorífico testimonio de paternal afecto con que Vuestra Santidad ha querido favorecer a quien se gloria de ser hijo fiel de la Iglesia y Jefe de una nación profundamente adicta a la Sede Apostólica; y al presentar a Vuestra Santidad la expresión de mi más viva gratitud me honro en manifestarle que conservaré toda mi vida la cruz que hoy recibo de vuestras sagradas manos, como la más alta y apreciada ejecutaria que puede ostentar un magistrado católico.

En nombre de la nación Colombiana hago votos por la larga vida y próspero reinado de Vuestra Santidad de quien me suscribo con todo respeto obediente hijo,

JOSÉ VICENTE CONCHA.

Bogotá, Noviembre 6 de 1915."

ALGO SOBRE LA GUERRA

Parece un sueño que en plenas luces del siglo XX haya personas y naciones enteras que quieran la guerra y la consideren hasta cierto punto necesaria. Los que piensan de ese modo están en un grave error. Se necesita lo que reporta provecho, bienestar ó felicidad; pero no lo que solo responde al bárbaro propósito de destrucción. Y es también un absurdo porque la necesidad encierra la idea de vida y lo que más claramente se oye en la guerra es la voz de la muerte.

Cuando los pueblos felices se lanzan á sangrientos combates, recordo a esos hombres viciosos que disfrutando de las delicias de la suerte sienten sin embargo, el afán de probarla en el juego y encuentran en él su propia ruina. El rico por propio esfuerzo no expone jamás su caudal en peligro; pero el que por herencia es capitalista, como ignora el trabajo con se adquirió esa fortuna, la arriesga muy fácilmente. Los representantes de países pacíficos que perturban la paz son precisamente aquellos que gozando de los honores del poder, no han sufrido los sacrificios que costó alcanzarlo.

Tal acontece en los actuales momentos en la vieja Europa cuando

se cuentan por millares de vidas apagadas en el albor de la edad primera; cuando los ricos productos de la Naturaleza se paralizan y el estrago no tiene un momento de reposo; cuando los campos fértiles se tornan en cementerios y las bellas ciudades en ruinas; cuando las tranquilas aves se ahuyentan dejando espacio al aeroplano que cual el atrevido cóndor se eleva, lanzando gigantescas bombas sobre inmensos pueblos, que destruyen, dejando solo los escombros entre los cuales se oyen los gritos lastimeros de las pobres víctimas que imploran misericordia.

No tienen perdón ni ante Dios ni ante los hombres los autores, de interrumpir la vida de todo un continente por odio personal, por rencores políticos o por envidia, descargando de ese modo sobre multitud de seres, la muerte, el dolor y la miseria.

Los revolucionarios ansían demoler todo cuanto existe en el mundo, para después reconstruirlo a sus antojos, y son los hombres encargados del orden y de velar por el progreso de la humanidad, quienes destruyen los pueblos y naciones dejando sobre los escombros humeantes, los cadáveres de millares de jóvenes que más tarde vendrían a ser la esperanza y orgullo de su patria.

La guerra que azota a Europa es de las que registra la historia para maldecir a los que la motivaron, lo mismo quedando victoriosos que vencidos, que solo cuando se trata de guerras nobles en defensa de la Religión de Cristo o en defensa de la Patria cuando es ultrajada, pueden vanorgiarse sus mantenedores victoriosos o vencidos de haberlas causado.

Puede desear la guerra un pueblo verdaderamente culto y cristiano, un pueblo que tenga aficiones por el arte? No. La guerra es un acto salvaje que solo lo aclaman los rémoras del progreso, de la cultura y de la civilización. Lo que todos ansiamos es la paz, la bendita paz que ilumina a las naciones que como los Estados Unidos, Chile y la Argentina, marchan con sus fábricas y maquinarias cantando el himno del progreso porque en donde reina la antorcha divina de la paz, hay luz, hay progreso, hay bienestar.

JOAQUÍN MÉNDEZ P. (A. L. S)

EL IDOLO ROJO.

Soy yo, soy la huelga.

Estoy seca y mugrienta, tengo los ojos hundidos y vacío el estómago; cuando me presento en el umbral de los talleres, un vendaval de terror me precede; las máquinas se paran, las mujeres lloran, los niños huyen a esconderse; y arranco de allí al obrero y lo llevo callado y preso, sin que él tenga derecho a pronunciar una sola palabra. ni una sola!

Ay del que se atreva a resistirme! A éste yo le sello con mi timbre; ése será siempre un falso amigo, un espía, un traidor. . . . «Dadle, camaradas, dadle. . . y si hoy se os escapa, mañana será vuestro».

Yo me paseo vigilante y sospechosa por los arsenales; y, al través de las armazones, enseño los puños a los cobardes que trabajan; aplasto a los obreros rehacios; hago bajar a los cocheros de los pescantes; miro los andamios de los albañiles rebeldes; incendio los tranvías; paro

los trenes; soy terrorista; amenazo, destruyo, mato.....

Y con todo, todos me escuchan, cuando clamo! ¡Venid a mí todos los que padecéis.....

Levantaos negros trabajadores de la hulla, ejército colosal de los obreros forzados de los talleres, venid; y de vosotros yo haré dueños más dichosos que vuestros actuales dueños; pues gozaréis todos sus beneficios sin tener sus responsabilidades, ganaréis siempre y no perderéis nunca... cosecharéis vuestra fortuna en mies ajena...

Venid!

En la lucha de clases, la fuerza es la última palabra, y yo, yo soy la fuerza... pues yo soy la inercia gigante, el mundo social que ahoga el átomo de los patronos; yo soy el orín que corroe las máquinas; agua que anega las minas; abismo puesto entre el que consume y el que produce: yo soy la ruina de todos....

Soy la huelga, nacida a menudo de situaciones dolorosas, lastimosas, deplorables..... nacida de las grandes miserias de las clases obreras, donde la sangre se mezcla con los vinos falsificados de las tabernas, las razones palmarias mil veces justas, las ridículas pretensiones y las bajas venganzas de los fabricantes.

A veces nazco de una brutalidad, de un equívoco, pero más a menudo de un concepto o plan político, en el cual el obrero no es más que un mezquino peón, que se mueve en el tablero internacional, que se desprecia, que se burla, que se excita, que se azuza, que se explota y que luego se arroja como un limón ya exprimido que hace resbalar a los transeúntes.

Mi cuna son las mesas de las tabernas, no doy pan, pero reparto alcohol a discreción, mi fórmula la andan buscando en medio del humo de los cigarros. La «Internacional» es mi canto de batalla.

Soy la huelga,—la gran esperanza moderna del mundo paganizado,—el ídolo rojo que sonríe siniestramente en medio de los esclavos de las Logias y de los hambrientos de la Masonería, como se dejan hambrientos los perros la víspera de una gran partida de caza.

Yo soy quien alejo la riqueza, el trabajo, la industria y el comercio de las fronteras de la patria. Y mientras despacho así a los grandes industriales que huyen, llamo a vuestro lado a los extranjeros para que vengan a arrebataros las pocas migajas que quedan del mezquino banquete.

Yo soy la huelga, divinidad infecunda; no vivo más que para destruir, me llamo «odio», y sólo el amor engendra. Yo, la huelga, asocio todas las ambiciones; y al ejército formidable de obreros, le enseño las delicias del capital y le grito! ¡Adelante, adelante obrero... golpea cada vez más fuerte la rama capitalista que te sostiene!

¡Cuanto más dueños, más obreros!... la igualdad en la ruina... ¡Viva la miseria... el caos... la nada! Viva el estampido del cañón.

Y yo, la huelga, sólo tengo un ser que pueda detenerme... uno solo! Y no es ni la ley, ni las Cámaras, ni nada de este mundo.

Es la palabra eterna de Aquel que ha dicho al Océano! «De aquí no pasarás!» Y... no lo véis a aquel infeliz, aquel Crucificado que se obstina, por encima de mi voz terrible y poderosa, en repetir desde lo alto de la cruz su monótono y dulce lamento! «Amaos los unos a los otros».

P. E.

Sensible Fallecimiento.

Rociada con las lágrimas de nuestro afecto, nacido al calor de una amistad sincera, venimos hoy a colocar sobre la tumba prematuramente abierta de la que en vida se llamó Doña Luisa S. de Jaramillo, la humilde ofrenda de estas líneas, como ingenuo tributo a su memoria.

En verdad, si no fuera porque ya se había levantado el material del presente número del Boletín y debido a este luctuoso acontecimiento, el Director se viera obligado a retirar algunos trabajos para ceder-nos este pequeño espacio, habríamos trazado algo que correspondiera al menos a nuestro deseo para justipreciar así las virtudes y hermosas cualidades que adornaban a la extinta.

Afable por demás, ella había sabido captarse siempre la estimación de cuantos la conocieran y trataron.

Con resignación y valor cristianos, venía sufriendo desde hace más de un año la enfermedad que poco a poco iba minando su existencia, pues ni la ciencia médica con todos sus recursos ni los cuidados domésticos eran suficientemente eficaces para evitar tan pronto un desenlace fatal. Postrada en el lecho del dolor, jamás pudimos notar en su semblante ningún gesto de desesperación o de impaciencia y siempre la vimos sufrir calladamente, embebida a todas horas en las dulzuras y consuelo que tan sólo proporciona nuestra santa Religión.

El nombre de Doña Luisa S. de Jaramillo no podrá fácilmente olvidarse, porque como recordarán nuestros lectores, ella ha sido la primera persona que movida por su ardiente devoción al celestial Esposo de María Santísima, introdujo en este país el culto de «San José de la Montaña».

Como agente de la Revista de este mismo nombre, trabajó con tesonero empeño en su difusión durante varios años, y nos atrevemos a asegurar que muchos al saber la noticia de su muerte elevarán al cielo sus preces por el eterno descanso de su alma.

Por motivo de su enfermedad tuvo que suspender la Agencia, y hasta ahora, da lástima decirlo, no sabemos que otra persona alguna se haya ocupado en hacer desinteresadamente propaganda de este grandioso culto establecido a beneficio de los huerfanitos en la ciudad de Barcelona, (España). Rindió la jornada de la vida con la conciencia tranquila de los justos, después de haber recibido con edificante fervor los Sacramentos y demás auxilios espirituales.

Como frutos de su amor, deja dos hijos, que constituían para ella tiernos pedazos de su corazón.

Al elevar a Dios nuestra oración por el eterno descanso de su alma, nos asociamos sinceramente al dolor de su esposo y demás deudos a quienes deseamos en la presente hora, cristiana conformidad con las disposiciones de lo Alto.

MANUEL A. ALVAREZ W.

Panainá, Junio 18 de 1916.

LA FE

Cuando te oprime del dolor la mano,
Cuando sus garras, cruel, devoradora,

El hambre clava en tí, mi auxilio implora
No desesperes, nó, débil humano.

Oyó compadecido el Soberano
Los ayes lastimeros del que llora,
Y al suelo envióme, lumbre bienhechora,
En las tinieblas del dolor mundano.

Soy la fé, soy el vínculo precioso
Que une el mortal desventurado y triste
A Dios, fuente inexhausta de ternura;

Déme, pues, tu alma albergue cariñoso,
Que mientras nuestra unión felice dura,
No hay infortunio ni el dolor existe.

• A. A. Wolfschoon.

Recuerdo del mes de las Flores.

MARIA AUXILIADORA.

Genios del mundo que vagáis errantes
La luz buscando que ilumina el alma
Corazones inquietos que anhelantes
Corriendo vais tras bienhechora calma;

Grandes del mundo que sentís vacío
Y ansia y tortura en medio a vuestros goces
Pobres que todo lo miráis sombrío
Y os dejáis engañar de falsas voces;

Padre que luchas; madre que suspiras;
Niño que tantos enemigos tienes;
Joven que afrentas de satán las iras
Joven que sueñas tan inmortales bienes;

Alzad la vista; para todos brilla
Con divino fulgor la gran Señora
Venid conmigo, hinquemos la rodilla
Bendícenos, María auxiliadora.

R. M. S.

NOTAS SOCIALES

EL Ilmo. Sr. Obispo Diocesano, Dr. Guillermo Rojas y A, cumple años de edad el día 25 de los corrientes. Con tal motivo, nos complace en enviarle nuestras filiales felicitaciones.

DE paso para La Habana estuvo en Panamá Monseñor Dueñas,

Obispo de San Miguel (El Salvador). Hacemos votos porque tenga feliz viaje.

SE encuentra en esta ciudad el Hermano Venero Carlos, Director de la antigua Normal de Institutores. Nuestro afectuoso saludo.

PARA la Provincia de Chiriquí salió nuestro consocio Romualdo Mora. Felicidades.

REGRESÓ de Coclé nuestro buen amigo Don Fernando Guardia. Lo saludamos.

DON Demetrio H. Brid llegó últimamente de Cartago (C. R.) a donde había ido en busca de descanso. El Sr. Brid viene bastante restablecido. Nos alegramos.

Con el fin de someterse a un tratamiento médico en el Hospital Panamá, ha venido de Aguadulce Doña Mercedes de Vargas, esposa de nuestro amigo Don José Manuel Vargas. Le deseamos pronta mejoría.

MEJORAN de sus dolencias nuestros amigos Don Epaminondas Quintero R., Don Carlos Zachrisson y Don Clemente Ramos. El primero se retiró ya de Santo Tomás y los dos últimos continúan todavía en el mismo Hospital.

DESPUÉS de larga enfermedad sufrida con resignación cristiana, el 17 de los corrientes dejó de existir, en esta ciudad, Doña Luisa S. de Jaramillo, infatigable luchadora de la causa católica.

Nuestros ruegos por el eterno descanso de la extinta y nuestro pésame a los deudos, particularmente a Dn. Manuel Jaramillo, esposo de Doña Luisa.

VARIEDADES.

Con el presente número empieza sus labores el nuevo Director del Boletín. Por circunstancias especiales no pudo hacerlo desde el pasado Mayo.

Damos las gracias al Director saliente por el entusiasmo y la buena voluntad con que desempeñó su cometido en el período que acaba de espirar.

LA «Revista del Colegio», de La Habana, nos trae la grata noticia de que también allá se ha fundado una Asociación semejante a la nuestra. El día de la inauguración fueron inscritos más de cincuenta socios.

Completo éxito en la tarea que se ha impuesto le deseamos a la nueva Sociedad de La Perla de Las Antillas.

A NUESTROS Agentes que no lo hayan hecho ya, les suplicamos se sirvan avisarnos el resultado de su comisión.

Pastores Protestantes conversos.

Se ha notado siempre que sólo los malos católicos se hacen protestantes y que los mejores protestantes se pasan muchísimas veces al catolicismo. Apenas hay un pastor protestante de buena fe, instruido y que conoce y trata a buenos católicos que no se sienta atraído al catolicismo por ese mismo instinto y Espíritu de Dios amante de la rectitud, de la verdad y de la sinceridad. Sólo en los cinco últimos años se han convertido al catolicismo ochenta y seis ministros protestantes ingleses, cuyos nombres traen las revistas, y quince de ellos son hoy sacerdotes católicos.

En los Estados Unidos no se cuentan menos de quinientos ministros protestantes conversos. De entre los legos convertidos cuatrocientos han abrazado el sacerdocio católico y doce de ellos han llegado a ser Obispos. Son los siguientes:

Ilustrísimo James Whitfield,
arzobispo de Baltimore.

Ilustrísimo Samuel Eccleson,
arzobispo de Baltimore.

Ilustrísimo James Roosevelt,
arzobispo de Baltimore.

Ilustrísimo Wood ,
arzobispo de Filadelfia.

Ilustrísimo Tyler ,
obispo de Hartford.

Ilustrísimo Young ,
obispo de Erie.

Ilustrísimo Rosecrans ,
obispo de Columbus.

Ilustrísimo Becker ,
1º obispo de Wilmington.

Ilustrísimo Wadhams ,
obispo de Ogdensburg.

Ilustrísimo Alfredo Curtis, 2º
obispo de Wilmington.

Ilustrísimo Alejandro Christie,
obispo de Oregon City.

Ilustrísimo James Hubert
Blenk, arzobispo de Nueva Orleans.

Ahí tienen los católicos una
contestación cuando les dicen los
protestantes que un mal sacer-
dote católico se ha pasado al pro-
testantismo!

Peligros del espiritismo.

Las siguientes afirmaciones
son todas de hombres de ciencia
y no dados a la devoción.

«La evocación de los espíritus
pronto absorbe todo el tiempo,
las facultades, las esperanzas y
los deseos de los que a tal práctica
se dedican; y en ésto radica pre-
cisamente uno de sus más peli-
grosos aspectos. Yo mismo
estuve por espacio de tres meses
bajo el poder de los espíritus,
sufriendo grandes tormentos,

ocasionados por sus contradic-
ciones y operaciones poco escru-
pulosas. Me incitaban al suici-
dio, al homicidio y a otros críme-
nes. . . Me rodeaban por todas
partes y me aturdían y enga-
ñaban. Henry Hugunin.

«Conozco no pocas personas
cuya rectitud e integridad de
carácter las hacían modelos dig-
nos de imitarse, y que no bien se
convirtieron en mediums, per-
dieron todo sentimiento de honor
y de decencia. Ninguna re-
ligión (v. g. el mormonismo) ha
causado tantos estragos en Amé-
rica, desde el punto de vista
moral y social, como el espiritís-
mo.» J. B. Tlatch.

«Los mediums a menudo ofre-
cen señales inequívocas de per-
turbación mental, y en no pocos
de ellos se ven claras señales de
verdadera obsesión diabólica.
El mal progresa rápidamente, y
dentro de pocos años producirá
grandes estragos». Dr. Wins-
tord.

«Yo atribuyo el desarrollo re-
ciente del mal de la locura (en
Puerto Rico) a dos causas prin-
cipales, fundadas en las historias
clínicas de los enfermos. Es
una de ellas el uso de las bebidas
alcohólicas. La otra causa
del incremento observado es la
propagación del espiritismo, en-
tre gentes ignaras, casi primiti-
vas por su cultura y predispues-
tas a la chuchería del sortilegio y
la nigromancia. De todas
maneras, consta el hecho de que
el espiritismo produce en este
caso iguales efectos que el al-
cohol, propagando la locura; y
deduzco que el legislador debe
tomar en cuenta el fenómeno
para proteger la sociedad». Dr.
Goenaga.

«Tienen sobrada razón las re-
ligiones ortodoxas al calificar de
inmorales las evocaciones de los
espíritus». Dr. Van Faden.

COLEGIO "LA SALLE"

EXÁMENES DEL MES DE MAYO

NOTAS SEMANALES.

1º AÑO PREPARATORIO,

- | | |
|-----------------------|-----------------------|
| 1* Eduardo Sotillo | 1 Joaquín Alió |
| 2. Rafael A. Diez | 2 Christian E. Boom |
| 3 Virgilio A. Ramírez | 3 Virgilio A. Ramírez |

2º AÑO PREPARATORIO.

- | | |
|---------------------|---------------------|
| 1 Mario E. de Diego | 1 Raúl Paredes |
| 2 Raúl Paredes | 2 Mario E. de Diego |
| 3 Nicolás Aguilar | 3 Gilberto Medina |

1º AÑO ELEMENTAL (A.)

- | | |
|---------------------|-----------------------|
| 1 Eduardo Vallarino | 1 Horacio Talla |
| 2 Horacio Talla | 2 Ricardo A. de Diego |
| 3 Amadeo Mastellari | 3 Guillermo Brid |

1º AÑO ELEMENTAL (B.)

- | | |
|----------------------|----------------------|
| 1 Juan B. Papi | 1 Luis Jaramillo |
| 2 Enrique Lefevre | 2 Bernardo Domínguez |
| 3 Francisco Champsan | 3 Juan Rivero |

2º AÑO ELEMENTAL (A.)

- | | |
|-----------------|------------------|
| 1 Paul Gambotti | 1 Paul Gambotti |
| 2 Terence Ford | 2 Roberto Tearon |
| 3 Víctor Avila | 3 Terence Ford |

2º AÑO ELEMENTAL (B.)

- | | |
|-----------------|-------------------|
| 1 Keith Ford | 1 Keith Ford |
| 2 Eric Johnston | 2 Belardino Ponce |
| 3 Eduardo Román | 3 Eric Johnston |

3º AÑO ELEMENTAL.

- | | |
|----------------------|---------------------|
| 1 Manuel M. Aguilera | 1 Félix Duque |
| 2 José Morán | 2 Enrique Benedetti |
| 3 Jesús Alvarez | 3 José Morán |

1º AÑO SEGUNDARIO.

- | | |
|----------------------|-------------------|
| 1 José Alió | 1 José Alió |
| 2 Evaristo Mora | 2 Roberto Clement |
| 3 Luis E. de Paredes | 3 Evaristo Mora |

2º AÑO SEGUNDARIO.

- | | |
|-----------------------|-----------------------|
| 1 Miguel Félez | 1 Ricardo G. Marciacq |
| 2 Ricardo G. Marciacq | 2 Enrique Linares |
| 3 José M. Jované | 3 Miguel Félez |

3º AÑO SEGUNDARIO.

- | | |
|-------------------|-------------------|
| 1 Octavio Vásquez | 1 Octavio Vásquez |
| 2 Eduardo Maduro | 2 Eduardo Maduro |
| 3 Raúl Orillac | 3 Raúl Orillac |

ENTRETENIMIENTOS

Las respuestas a las preguntas del número 13 así como los nombres de los solucionistas se publicarán en el número 15.

Entretencimientos propuestos para este mes:

1º Acertijo—¿Quien se empeña en vivir pobre para morir rico?

2º	Letra inútil y consonante
.	Buen purgante y vegetal.
.	Un veneno mas no purgante
.	Tiempo bueno para la sal
.	Lo conoces ¡oh Boletín!
.	Una diosa, tiempo romano
.	Sangre quiere como botín
.	Piedra santa para el cristiano
.	Letra, cifra como tú gustes
.	Hasta luego, no te disgustes.

3º Tres jugadores han acordado que aquel de ellos que perdiere duplicará el haber de los otros 2.

Separáanse después de haber perdido un juego cada uno y cada jugador se lleva \$ 15.

¿Cuáles eran sus haberes respectivos al empezar el juego!

4º Dos personas se reparten \$ 400. Al cabo de cierto tiempo una gastó la quinta parte de su haber y la otra el $\frac{1}{3}$ del suyo; así la última posee la $\frac{1}{2}$ de lo que le queda a la primera. ¿Cuánto le tocó a cada una en el momento de la repartición?

Hay Procesión?

Sí; hay Procesión!

* El Domingo, 2 de Julio, a las 4 p. m. vá a salir la imagen del Sagrado Corazón de Jesús a visitar nuestras calles, a pasear en triunfo la ciudad!

¡Caballeros cristianos! a formar la guardia de Dios.

¡Señoras piadosas! a dar esplendor a la fiesta cristiana!

¡Jóvenes católicos! a desplegar las primicias de vuestra vida a los pies de vuestro criador!

¡Vírgenes del Señor! a lucir las galas de vuestra pureza en torno del Cordero Inmaculado.

¡Niños y niñas! a seguir, a invitar a vuestros padres y a vuestros hermanos; y si ellos no asisten dejando así de daros el ejemplo que deben, id vosotros a suplir la ausencia de vuestros padres, a rogar por ellos y a cantar al Señor que amaba sobre los grandes soberbios a los niños humildes.

¡Hay procesión!

Es preciso que todos tomemos el éxito de esta procesión con todo el entusiasmo y decisión posibles, persuadidos de que esta es una de las manifestaciones más agradables a nuestro Redentor y a su amable Corazón.